

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA

Cuarto Período

COMISION DE AGRICULTURA Y PESCA

DISTRIBUIDO Nº 848 de 1988

Sin corregir por los oradores

Diciembre de 1988

C A R N E

Comercialización

- Alto stock, baja de precios, retracción de ventas -

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 13 de diciembre de 1988

---

25 x 10

A S I S T E N C I A

Preside : Señor Senador Carlos Julio Pereyra

Miembros : Señores Senadores Eugenio Capeche, Reinaldo Gargano y Francisco Terra Gallinal

Invitados Especiales : Federación Rural, Asociación Rural y Cooperativas Agrarias Federadas. Asociación de Industrias Frigoríficas del Uruguay (ADIFU) y Cámara de Industrias Frigoríficas (CIF)

Secretario : Señor Dalton Spinelli

---

25 x 10

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Es la hora 14 y 58 minutos).

La Comisión recibe hoy a las delegaciones de la Federación Rural, Asociación Rural y Cooperativas Agrarias Federadas.

La invitación responde a una preocupación expresada en Comisión por el señor Senador Terra Gallinal sobre el asunto relativo a la comercialización de haciendas.

SEÑOR PAYSSE.- Quiero agradecer en nombre de la Asociación Rural la invitación de que hemos sido objeto para exponer o intercambiar ideas sobre algunos temas que nos preocupan profundamente.

El señor Senador Terra Gallinal, en su momento, habló de una retracción en la oferta de ganado. Posiblemente, el asunto en estos meses se ha visto fundamentalmente agravado por circunstancias que han puesto más énfasis en problemas que vienen de vieja data.

Nuestra institución presentó, debido a este tema, a principios de este año, un estudio serio y en profundidad relativo a la necesidad de la exportación de ganado en pie. El sector agropecuario ha debido soportar circunstancias adversas en lo que tiene que ver con el clima. Tuvimos un enero anormal, un otoño seco, un invierno con un record de heladas y una primavera que solamente ha existido en el calendario, todo lo cual ha desembocado en una crisis. Si volvemos a poner énfasis en el tema específico de la exportación de ganado en pie en este momento, tenemos que decir que ello se debe a una necesidad perentoria.

El sector agropecuario está viviendo una grave situación, con uno de los stocks más altos en lo que va del siglo, un clima anormal y lo que ha ocurrido en el sector pecuario en cuanto a la colocación de haciendas. La institución tiene la obligación de alertar con tiempo acerca de una situación de emergencia. Si no se toman medidas con tiempo, se podría desembocar en una nueva "operación conserva" o en una cuereada que puede ser histórica.

Respecto a la retracción de ganado, una de nuestras grandes preocupaciones era la imposibilidad frente al ganado gordo y la demora que se planteó en las negociaciones debido a las dificultades de colocación. El productor nunca tuvo

en cuenta una gran retracción. Se hizo planteamientos ante la industria y el Presidente de la República al verse diferida la entrega del ganado apto.

Las medidas que toma la industria para la exportación del ganado en pie, en parte las toma como una necesidad, sabiendo que van en su contra.

Dentro de todo el estudio hecho en profundidad, que haremos llegar al señor Presidente, se observa que se está defendiendo a la industria. El mismo tiende a afirmar al sector criador. El tener más bocas de salida sirve para que haya más materia prima, a efectos de que la industria pueda procesar. Agradezco que se me haya permitido la oportunidad de hacer uso de la palabra, pero ahora preferiría que expusieran otros compañeros. Quisiera que los señores Senadores conozcan con tiempo nuestra preocupación sobre un tema que, repito, puede desembocar en una situación de emergencia, a fin de que tomen las medidas necesarias.

Ellas pueden ser audaces o no, pero tenemos que tomarlas porque aquí se necesita imperiosamente un cambio.

Con lo que voy a expresar no quiero ser polémico, aunque quizás llegue a serlo. A través de conversaciones informales con representantes del sector industrial, sobre la exportación de ganado en pie, uno llega a la conclusión de que a nivel de la industria frigorífica no se quiere saber de cambios, cosa que a uno le llama la atención. Se trata de un sector que soporta infinidad de hechos, desde el punto de vista financiero que son por todos conocidos, y que además, está atravesando una situación llena de dificultades pero, a pesar de ello no quiere cambios, porque les teme. Lo que sucede es que si no cambiamos, sobre todo las mentalidades --no quiero entrar a hablar de estructuras-- vamos a continuar en un estancamiento histórico, y seguiremos con la política de los ciclos y con lo que yo llamo un poco "la guerra de guerrillas", de trincheras, en donde un año le "toca" a unos y, al siguiente a otros. Ese enfrentamiento entre productores e industriales es una lucha infructuosa y estéril, que no conduce a nada y en la que todos se perjudican, sobre todo el país. Lamentablemente --y no tengo ningún prurito en decirlo-- las relaciones entre industriales y productores no son las más adecuadas, por lo que la necesidad de cambio está en el ambiente y la tenemos que asumir.

jac.2
D/848

25x

En consecuencia, bienvenida sea esta situación de emergencia, ya que ella va a servir para poner los problemas sobre la mesa, discutirlos y que sean de beneficio para todos.

SEÑOR CURBELO.- Nuestra Institución agracede a los integrantes de la Comisión por la invitación que nos cursaron para discutir este tema trascendental para el sector agropecuario, así como también para la sociedad en su conjunto. A la vez, apreciamos la inquietud manifestada por el tema.

A continuación le cedemos la palabra al contador Pagés.

SEÑOR PAGES.- Voy a tratar de que mi exposición sea lo más breve posible, dividiendo la problemática en dos etapas. La primera de ellas va a ser de diagnóstico y la segunda de propuestas concretas.

Con respecto a la primera debo decir --más allá de lo valiosa que fue la inquietud planteada por el señor Senador Terra Gallinal, acompañado por los demás integrantes de la Comisión-- que el problema no radica en que los precios estuvieran en los meses de primavera en los U$S 0,70 y que hoy hayan caído a U$S 0,50, porque, en definitiva en mayo, cuando se produjo la descarga de las invernadas y la reposición los precios también estaban en el orden de los U$S 0,50. Repito que este no es el tema de fondo.

Tampoco es intencional la retención de los ganados ya que ello se debe a un fenómeno físico, climático, tal como lo ha dicho el señor Presidente de la Asociación Rural. Tan es así que en algunos aspectos de la comercialización, las instituciones rurales admitieron que se gestionara una prórroga para la entrega de cupos que se debía realizar, en diciembre, hasta el mes de febrero porque se entendió que no existían novillos con las características necesarias para cumplir con el negocio. En el negocio con Israel, la industria también, en un régimen de libre acción determinado por INAC resolvió no presentarse a una licitación aduciendo que los niveles de precios internos, así como algunos arrastres de incumplimientos anteriores, por falta de ganado preparado, no aconsejaban presentarse a una licitación en noviembre o diciembre, porque tal vez no iba a poder cumplirse con ella.

Lo que sí preocupa a nuestras instituciones es la tendencia de los mercados. A nivel de INAC hay informes --que el Presidente del Instituto pidió que se mantuvieran en reserva aunque no conocemos las razones-- que muestran una clara evolución de los mercados externos hacia un mejoramiento de la situación.

Queremos informar a los miembros de la Comisión que este informe está a su disposición.

Por otra parte, se verifica un proceso de caída de precios que marca una tendencia divergente con la de los mercados internos. Nos preocupa, fundamentalmente, el saber hasta dónde va a caer el precio interno y hasta dónde el país no va a aprovechar esta coyuntura que se presenta en los distintos mercados, no sólo en los de la Comunidad Económica Europea, sino también en otros como el de Israel, los mercados árabes y los del Lejano Oriente.

Entonces, el tema replantea lo que aquí se ha dicho sobre esa controversia existente entre el sector industrial y el productor, en donde unos años gana un sector y otros, el otro. Eso es lo que hay que evitar. Aquí está en juego el tema tradicional que es el de la liquidación de los Stocks y que atañe a la economía global del país, porque está en juego un capital en semovientes vacunos del orden de los U$S 1.000:000.000, en momentos en que la problemática industrial pasa por una inversión de un valor real de U$S 100:000.000, con un endeudamiento de U$S 200:000.000. O sea, la industria debe U$S 200:000.000, pero "vale" --o el país podría reponer esos equipos-- U$S 100:000.000.

Eso, frente al hecho de que está en juego todo el stock pecuario del país, es algo insignificante y por eso creemos que la protección al sector primario es algo que merece ser tenido en cuenta, no sólo por el capital implícito, sino porque el sostenimiento de los niveles de producción redundaría no sólo en beneficio de la industria frigorífica, sino de otros sectores de la industria como, por ejemplo, el del cuero, que depende de una oferta sostenida de parte del sector primario.

Aquí cabría analizar por qué se plantean estas coyunturas. Hay un hecho conocido que es el de los ciclos de producción. Nos atrevemos a decir que estamos en una fase del

comercio internacional de la carne en que el tema de los ciclos de producción va a tener una evolución distinta a la histórica, porque hay un manejo, a nivel internacional, realizado por la Comunidad Económica Europea, así como por otras potencias como, por ejemplo, Brasil, en donde esa evolución se maneja y no se da el supuesto implícito en una explicación teórica de los ciclos de los precios que es la libertad de comercio.

Las perspectivas de manejo de este tema, por parte de la Comunidad Económica Europea son favorables y tienden a un "achique" de la política de subsidios y, como consecuencia, tal vez podamos superar el problema.

Además, existen otros temas estructurales muy graves, uno de los cuales es el endeudamiento industrial, al que ya me he referido.

Existen empresas con alto nivel de endeudamiento que van, naturalmente, a tratar de buscar estas coyunturas para tratar de descargar sobre el sector de la producción dicho endeudamiento.

Acá se da un fenómeno común en muchos sectores de la industria nacional, es decir, el de un país con empresas endeudadas y empresarios ricos. Esto es fruto de la legislación en materia tributaria, donde se grava las rentas de las empresas y no la renta personal. Los años 1982 y 1983 registran en el Diario Oficial balances de empresas frigoríficas de muchos millones de dólares. Sin embargo, cuando vienen los años de pérdidas, esos millones no aparecen. Por consiguiente se pretende descargar en los productores o en toda la sociedad las pérdidas de las empresas, que no son precisamente las de los empresarios que retiraron esos fondos y están a la expectativa y radicados en otro lugar.

Estos son problemas estructurales a los que se agrega una política económica que consideramos inadecuada. Entre ellos podemos citar la vigencia de determinadas restricciones al comercio de la carne. O sea, que no hacen a una política de mercado, como ocurre con otros sectores, como por ejemplo el de la lana, donde hay total libertad de acción, pues se exporta lana sucia, peinada, lavada, vendiéndose a todos los mercados. Como decía, en este caso existen restricciones que hacen a una timidez en la política económica, tal como mencionó el compañero Payssé.

Estas restricciones son: prohibición de façon, obligación de mantener ciclos cerrados en la industria frigorífica, de exportar ganado en pie y trato desigual y discriminatorio a las cooperativas. Sobre este aspecto no me voy a extender pues aquí están los delegados de las cooperati-

vas, quienes si lo desean podrán referirse a él.

Por otra lado, tenemos el tema de los cueros que es un asunto lateral a esta problemática. Debemos decir que en la medida en que su precio se distorsiona, incide de una manera preponderante en el del ganado en pie. Nuestra propuesta --y lo hago en nombre de nuestra Institución porque ya hemos tratado este asunto con anterioridad-- tiende a corregir ese desfase, en primer lugar, derogando el decreto claramente inconstitucional que prohíbe la actividad de façon. No se nos escapa que en este régimen actuaron operadores que no quiero calificar, pero que consideramos no lo hicieron con la responsabilidad que correspondía. El régimen de façon existe en todas las demás áreas de la industria, como la de la lana y el cuero; inclusive podríamos citar Conaprole, que lo utiliza de acuerdo a sus necesidades.

¿Por qué se prohíbe en la industria frigorífica? Porque actuaron personas irresponsables. Pero en la medida en que exista voluntad política para controlar a estos operadores --asimismo, INAC tiene los instrumentos para hacerlo-- pensamos que no tiene sentido prohibir la façon.

Por otra parte, no queremos dar a este tema demasiada relevancia; es uno de los tantos aspectos que corresponde mencionar.

Si me permiten, quisiera hacer un desglose de este punto diciendo que cuando las cooperativas operaban en façon se las obligó a comprar plantas porque, de lo contrario, iban a quedar fuera del mercado de la carne. Si hoy se deroga la façon, vemos que esas cooperativas van a caer luego en una desigualdad operativa en el mercado. Por tanto, dejamos este tema en suspenso.

Un segundo aspecto a subrayar es la derogación del ciclo cerrado. Por éste se entiende la realización por parte de la planta, de todo el proceso de faena, de enfriamiento y congelamiento de la carne, etcétera, pero sin salir fuera de la planta. Pensamos que esta es una medida absolutamente inconveniente, no tiene ninguna justificación técnica y, a nuestro juicio, fue hecha para desbaratar la situación de algunas plantas que estaban operando en condiciones inadecuadas; al decretarse el ciclo cerrado, se las excluyó del mercado de la carne. Esto lo saben perfectamente las autoridades de INAC.

El otro punto es autorizar la exportación de ganado en pie. Queremos ser claros en el sentido de que las instituciones estamos dispuestas a aceptar la exportación de ganado en pie y también la contrapartida, esto es, que cuando la industria, en momentos en que caiga la producción, no tenga materia prima traiga el ganado en pie de donde sea y que opere. Asimismo, aceptamos que se refiera a categorías nuevas. O sea, que en el corto y mediano plazo no se permita exportar ganado gordo --cuyo proceso debe estar a cargo de la industria-- aceptando categorías nuevas. De esta menera hacemos una excepción a la norma para que la industria no se vea afectada en el corto plazo por falta de materia prima.

En el tema de los cueros es necesario corregir --naturalmente que esta temática es muy amplia-- la situación actual, es decir, que lo que pretendemos es que su valor esté de acuerdo con el mercado internacional; y, en segundo lugar, que queden dentro del país.

En otras palabras, pensamos que el mecanismo correspondiente, como forma de alcanzar esto, debe presentarlo el Poder Ejecutivo. Lo cierto es que no pretendemos que se deteriore la base de la producción en aras de proteger a una industria, porque las de este país tienen que trabajar al costo internacional de la materia prima. Sabemos perfectamente que los sectores de la industria manufacturera del cuero lo aceptan, pero hay otros que tratan de aprobechar determinada coyuntura para alterar la relación de precio, a fin de incidir en el de la materia prima.

Otra medida que acompañamos --es la tesis del Poder Ejecutivo-- es la del stock regulador. Como en tantos otros temas, acá hubo el temor de que si había un stock regulador la población se quedaba sin carne. Sin embargo, se adoptó la tesis de achicar éste, de que hubiera un anuncio bastante anticipado de cuál era la situación, y así, en los últimos dos años, no obstante las penurias climáticas y la situación más bien desfavorable en lo que hace a ese tema, en el ciclo internacional de la carne, la población siempre tuvo carne abundante.

De manera que ésa es la mejor demostración de que el país no necesita stock regulador; a lo sumo, uno muy pequeño, diría que de emergencia, como ser las 5.000 toneladas que se mantuvieron en el último año.

Básicamente esto demuestra que cuando se toman esas medidas temerosas, enseguida se ven los frutos, porque los productores hacen las praderas para tener los ganados prontos para el invierno, mientras que, por su parte, los industriales guardan los cortes que no colocan en el exterior, porque saben que los van a colocar en el invierno para la población y a bajo precio.

Hay otro gran tema que es la evasión fiscal, más precisamente en los altos precios de los ganados en los meses de post-zafra. Acá se ve claramente la incidencia de los mataderistas, quienes actúan abasteciendo --en ese período no hubo exportación de significación, sino abasto interno-- y pagando bien los ganados en base a una tremenda evasión fiscal, que de pronto, desde el momento que se refleja en el precio de la hacienda, puede significar una satifacción para los productores.

25 x 10

Pero, realmente, no es el tipo de satisfacción que nosotros estamos postulando. Creemos que la evasión fiscal hace mal al Estado y a todo el sistema, y a la sanidad financiera de las industrias frigoríficas, y ahora también de las cooperativas. Por lo tanto, estamos en contra de ella, pero tenemos casi la convicción de que no hay voluntad política para controlar la evasión fiscal.

Cabe mencionar el sistema de control de boletas de las carnicerías, que era absolutamente innecesario y sumamente costoso. Creemos que no es allí donde hay que controlar la evasión fiscal, sino en las plantas y en los mataderos; con pocos inspectores se pueden controlar las pocas plantas existentes y no precisamente las 1900 carnicerías que hay en el país.

Reitero que tenemos la casi convicción de que aquí no hay voluntad política para controlar este tema.

Por último, debemos referirnos al endeudamiento industrial, que creemos que hace a la base del sistema. Cuando se plantea la controversia la industria pretende descargar en el precio ese endeudamiento que, repito, se genera, en años de pérdidas pero que no se ve balanceado con los de ganancias porque esos fondos no son volcados --por las personas dueñas de los frigoríficos-- a las empresas.

Entonces, vemos que existen dos o tres alternativas. La última, la peor, es en la que estamos ahora: no se hace absolutamente nada, se va dejando pasar el tiempo y muchas veces el problema se usa como un chantaje para los productores, porque se dice que no se entra a operar si no se da una refinanciación cuando, en realidad, no es un problema de responsabilidad de los productores que, de todos modos, quedan como rehenes de esta situación.

Entonces, nos quedan dos alternativas: o liquidar a las empresas que no pueden solucionar su problema de endeudamiento, o pasarlas a otros propietarios o que los propietarios de esas empresas saquen a relucir sus fondos para ponerlas en funcionamiento; y la otra sería que se solucione el problema a la brevedad dando a la industria una refinanciación a largo plazo para que pueda empezar mañana mismo a operar en condiciones saneadas, a fin de que por esas condiciones no se deteriore el precio de la materia prima y que tampoco perdamos más tiempo en ingresar al mercado internacional

tv.1

25 x 10

de la carne, cuando sabemos que para el día 12 de enero se ha llamado a una licitación muy importante en Israel así como que la Comunidad Económica Europea empieza a dar los permisos necesarios para que en el año 1989 se pueda importar dentro de los cupos Hilton o de los cupos Vilant.

De modo que debemos tomar una actitud valiente, en cualquiera de los dos sentidos, pero lo peor que podemos hacer es dejar que esta situación se prolongue indefinidamente.

Con esto finalizo mi resumen y agradezco a los señores Senadores y a los compañeros por los minutos que utilicé. Por el momento, es lo que quería decir.

SEÑOR ARTAGAVEYTIA.- En primer término, en nombre de CAF agradecemos la invitación que se nos formuló para concurrir a esta sesión de la Comisión y compartimos la inquietud de la misma por este tema que realmente en estos momentos plantea graves problemas.

Consideramos que en la actualidad la industria frigorífica realmente está presionando a la baja, como normalmente ocurre, todos los años, en esta época, después de la poszafra, cuando llega el momento en que hay mucho ganado gordo.

Este año el tema se ve agravado, primero, porque el stock ganadero va siendo cada vez más alto y la cantidad de forraje disponible es menor porque no se han hecho las previsiones necesarias y porque hemos tenido el clima en contra y la sequía de nuestro país, en muchas zonas, ha sido grande.

Además el sector del abasto también ha inducido a la baja. Este normalmente compite con la exportación por lo cual el panorama, en estos momentos, es preocupante. Esta baja coincide con algunos objetivos puntuales del gobierno, como es el abatir la inflación --indudablemente el que haya menos dinero disponible por parte de los productores ayuda a eso-- y disminuir la deuda de los frigoríficos. Estas dos acotaciones son las más preocupantes con relación a este tema. Pensamos que el asunto es grave y, como ya ha sido mencionado anteriormente, creemos que uno de los principales problemas es el divorcio que existe entre la industria y la producción. Allí hay intereses demasiado encontrados y normalmente ello lleva a un perjuicio mutuo.

El movimiento cooperativo, apoyado por las demás institu-

ciones rurales, está, en su medida, tratando de solucionar esto, por ahora en un segmento muy chico de la industrialización, pero pensamos que con el correr del tiempo se puede agrandar.

Como muy bien decía hoy el señor Pagés, además de estar actuando el movimiento cooperativo en un sector muy pequeño, todavía no ha recibido ninguno de los beneficios que tiene la industria frigorífica, a pesar de que ha hecho los deberes necesarios para eso, es decir, se han efectuado los aportes necesarios para la compra del frigorífico y sin embargo no se entra, todavía, en los créditos que le conceden al resto de la industria y no se le da la propiedad de la fábrica, por lo que hay que estar pagando garantías para poder operar, por lo cual está actuando en una forma bastante precaria impidiéndole desempeñar un rol más importante. Además, la proporción que tiene es muy chica. ¿Cuál sería el sistema para poder evitar este divorcio? Consideramos que se deberían pensar soluciones a largo plazo. Alguna institución --como puede ser INAC-- con un rol más importante de coordinación tendría que ayudar a eso, teniendo una representación más completa que la que posee en estos momentos.

Actualmente existen los clubes de frigoríficos que se adueñan del mercado. INAC --o alguna institución similar-- podría tener alguna facultad de coordinación para ayudar a vender. No parece lógico que por un lado esté comprando un país como Israel y, por otro, estén compitiendo separadamente los frigoríficos. Es por esos que pensamos que debe haber una coordinación al respecto.

Por otra parte, debo aclarar que somos contrarios a las oscilaciones que tiene el ganado que perjudican, no tanto al invernador que tiene más defensas, porque después recupera el precio al comprar la reposición, sino, sobre todo, al criador que es quien realmente está en inferioridad de condiciones.

No quiero extenderme, señor Presidente, simplemente deseaba exponer este punto de un pantallazo ya que los demás compañeros han hablado sobre el tema.

O sea que, como soluciones a corto plazo, a pesar de que, como dijo Pagés, el movimiento cooperativo tuvo que hacer el sacrificio de comprar una planta porque la ley no permitía más la façon, puede ser una muy importante el abrir el espectro de plantas actuando, permitiendo la façon.

tv.

En cuanto al tema de la venta del ganado en pie, somos un poco más reticentes porque consideramos que este es un momento grave y habría que estudiarlo a fondo.

En relación a las soluciones más a largo plazo, creemos que debe haber una mayor estabilidad de precios para que el productor pueda calificar y aumentar la producción de forrajes. Estamos hablando de stocks altos y, por consiguiente, creo que hay que ayudar a aumentar las producciones. Para esto el productor debe adecuarse y saber qué precio va a recibir.

Pensamos que debemos seguir fortaleciendo a la integración productores-frigoríficos por medio del sistema cooperativo y que debería haber una mejor información hacia todos los sectores. Uno de los grandes defectos es el misterio que hay en relación al comercio de la carne. Consideramos que la opinión pública, los productores y los poderes públicos deberían tener mayor información sobre lo que pasa y, por consiguiente, habría menos desinteligencias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Al pasar, usted mencionó el tratamiento en materia de créditos que recibía el frigorífico cooperativo. En ese caso, preguntaría el grado de incidencia que tiene y si supone un tratamiento discriminatorio frente a la industria.

SEÑOR ARTAGAVEYTIA.- Los productores están comprando el frigorífico o sea, que la mitad de su valor lo han puesto ellos. Se les había fijado plazos, uno de los cuales era el 15 de octubre fecha en la cual deberían tener aportado U$S 1:500.000 de los U$S 1:000.000 que tienen que pagar. Se le dio un mes más de plazo para abonar el resto. Ya han transcurrido dos meses y todavía no se le ha habilitado la línea de crédito que tienen los frigoríficos. Esto significa un grave perjuicio, porque cada crédito que se le otorga, cuando se hace la exportación, el Banco lo toma de vuelta. Hay que ir a golpear las puertas del Directorio que últimamente --no es una crítica-- ha estado bastante desintegrado por viajes y enfermedades, no habiendo quórum. Como dije, han transcurrido dos meses, se han cumplido las condiciones y sin embargo no se ha conseguido la línea de crédito.

SEÑOR PAYSSE.- El tema de la convocatoria que tuvimos las entidades aquí presentes fue muy específico.

Comparto la temática a la que se ha referido el señor Pagés, pero interpreto como muy específica la invitación que nos hicieron frente a un problema candente y que está en el tapete. Si no se buscan las soluciones, si no se replantean, se tratan y se estudian temas puntuales, como por ejemplo lo relacionado al próximo invierno, el productor va a entrar a él con un stock de 0.84 unidades ganaderas y con una insuficiencia total de forrajes. Si no se implementan y se toman medidas urgentes, la situación por la cual va a pasar el país el año que viene, va a ser crítica. Todos tenemos la obligación de exponer el tema desde el punto de vista más crudo y real.

Creo que la industria tiene, desde el punto de vista de su actividad, todo el derecho a la comercialización; pero no compartimos que en esta estrategia comercial que se ha empleado en este último mes y medio, se deje totalmente marginada a la producción. En eso tenemos total discrepancia con el sector industrial por más que admitamos que es plausible, lógico y está dentro de su estrategia. Muchas veces hemos defendido a la inversa la capacidad y el derecho del productor --dentro de su estrategia empresarial-- a saber cuándo vende o no y qué debe hacer con lo que tiene; si en ese momento es redituable y rentable la explotación del lanar. Si está reteniendo lanares, es bueno para el país y para él, como ha quedado demostrado. Al país lo está salvando la producción lanera. En estos momentos estamos con un stock, diríamos, histórico porque a don Prudencio, buen ovejero, le cerraron buen sus cuentas con el almacenero, porque esa explotación es rentable y cuando vienen los precios altos los consigue.

Desde el punto de vista industrial, se han perdido mercados porque la tendencia del productor fue la de retenerse en un momento en que estaba recomponiendo su stock. Eso se encuentra en la estrategia de cualquier empresario comercial.

También respetamos que la industria tenga sus estrategias comerciales pero no en función de dejar marginada la producción en ese sentido.

Si globalizamos toda la temática de la producción y comercialización de carne y la llevamos a otro nivel más alto, podemos perder lo que interpretamos como el sentido de la preocupación que tuvo la Comisión del Senado, o sea, la urgencia de tomar medidas en este momento para empezarlas a estudiar frente a la situación que se presentará en el futuro.

SEÑOR DURAN.- Este tipo de problemas agrava aquellos que son generales en el país. Hemos notado la preocupación de todos los sectores políticos por la situación de la despoblación rural y el endeudamiento del productor. Hoy, el productor que se ha visto cercenado en su economía restringe las inversiones, inicia el camino del endeudamiento, porque no tiene poder para pagar su presupuesto y porque no se ataca el tema central que es el drama que está viviendo la campaña frente al permanente éxodo de la población rural. Por lo tanto, a toda esa circunstancia coyuntural le agregamos la problemática de fondo que pienso merece un capítulo muy especial. Consideramos que con este tipo de medidas se agrava profundamente esta situación. Sucede que cuando una industria para, dejan de trabajar 100 obreros y cuando la producción para, es un peón que se va de la estancia y no se nota, pero, en el conjunto, se han sumado cientos de miles de productores y de peones que han abandonado el campo. Todo esto agrava la situación al máximo. Asimismo, el productor sabe que para defenderse, en última instancia, tiene que producir sin reinvertir y sin gastar, por lo que saca la conclusión económica de que el latifundio ha sido la estrategia más sabia en este país porque le ha permitido sobrevivir a través de todas las crisis. Aquellos que se endeudan y se arriesgan, en las situaciones de crisis son los primeros en padecerlas y en definitiva son quienes tienen que abandonar el campo con su familia y los peones, en un proceso que ya es permanente, ya que ni siquiera es cíclico. Se dice que 17 personas por día abandonan el campo.

Sabemos que hoy en el medio rural existe el mismo número de matrículas escolares que en 1904. Eso da una idea de lo que es la despoblación. Estos temas no son ajenos a esta situación. Al sector se le ha restado potencialmente cientos de millones de dólares que gasta en producir, mantener, reinvertir y dar trabajo.

No sé si este aspecto estaba dentro del planteamiento del señor Senador Terra, pero no podíamos dejar de plantear estos problemas que son de fondo, fuera de lo coyuntural, en que acompaño totalmente la posición del Presidente de la Asociación Rural.

Creo que esta es una emergencia que el gobierno debe atender, facilitando, en este momento, como única vía, la estabilización forrajera del país, con la salida de cientos

de miles de animales. Por eso, debe mover todos los resortes a nivel del Ministerio de Relaciones Exteriores y del CAUCE para poder exportar a la Argentina lanares y vacunos que nos permita equilibrar la producción forrajera. De lo contrario, se van a producir pérdidas ingentes que no será posible medirlas simplemente por los cueros que se vean colgados con motivo de las cuereadas, sino por todos los perjuicios que sufra el sector en entores bajos, en procreos mínimos, en ganados que han perdido peso y que va a costar mucho recuperar.

Pienso que este aspecto también forma parte del problema que estamos viviendo.

SEÑOR ROURE.- Deseo reafirmar lo expresado por mi colega, el señor Durán. Es preciso tomar conciencia de que en este momento nos hallamos frente a una coyuntura de carácter nacional gravísima.

Lamentablemente, los rigores climáticos del invierno, acentuados ahora por una primavera sumamente seca, o sea, perdida, nos va a enfrentar a otro invierno en el cual esa sobredotación va a ser caótica. Por eso, las medidas hay que tomarlas ya. Hay una gran responsabilidad del gobierno, porque los productores estamos imposibilitados de hallar una salida en forma aislada.

Es necesario que al productor, en primer término, se le dé una opción y al país, en general, para poder colocar sus productos, si no ya industrializados, en forma de poder exportarlos en pie o como sea.

Quería reafirmar ese concepto porque muchas veces, en el momento, la gente no se da cuenta y el verano, mal que bien, se pasa, pero el invierno va a venir y, entonces, la realidad cruel demostrará que las pérdidas pueden ser irreparables para el país, en general, y para los productores, en particular.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como hay otras delegaciones esperando para hablar sobre el mismo tema, si no hay quien desee hacer uso de la palabra, agradecemos muy especialmente la colaboración que nos han brindado con la información suministrada.

Muchas gracias.

tv.7

(Se retiran de Sala los delegados de la Asociación Rural, Federación Rural y Cooperativas Agrarias Federadas.)

(Entran a Sala las delegaciones de la Asociación de Industrias Frigoríficas del Uruguay (ADIFU) y de la Cámara de Industrias Frigoríficas (CIF).)

SEÑOR PRESIDENTE.- Doy la bienvenida a las delegaciones de ADIFU y de CIF, las que fueron invitadas a concurrir a esta Comisión debido a una preocupación manifestada por el señor Senador Terra Gallinal, que motivó que la Comisión solicitara información a las distintas partes interesadas sobre el tema de la comercialización de haciendas. Les ofrecemos, pues, la palabra, para que brinden las informaciones del caso.

SEÑOR OLASO.- No sabemos si nos va a dar el tiempo para agotar este tema que, si bien por un lado aparenta ser bastante complejo, por otro resulta relativamente sencillo. De cualquier manera, vamos a hacer una breve reseña de los distintos hechos que han sucedido en esta post-zafra y comienzos de zafra que va a venir a partir del mes de diciembre.

En el mes de junio el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca convocó a la industria, ya que estaba preocupado por el enorme "stock" ganadero que tenía el país, basándose en los datos que se disponían y también en la confirmación de la muestra urgente de DINACOSE. Incluso, en ese momento nos planteó que sería importante para el país atender con carácter urgente la extracción de animales --principalmente vacas-- que hubieran terminado su vida útil desde el punto de vista productivo, tratando de hacer en lo posible una especie de operativo manufactura tendiente a evitar el deterioro de la pastura o la mortandad de la propia hacienda que podía ocurrir en los campos.

Inclusive, el señor Ministro contó una anécdota de sus años juveniles, cuando por inadvertencia perdió una cantidad importante de ganado, y, entonces, aprendió lo que significaba la sequía, que en sólo 24 horas se pasa de una situación de anormalidad a otra de catástrofe.

Nosotros tomamos en consideración su sugerencia, pero le señalamos que, a nuestro juicio, había que seguir extrayendo las categorías que estuvieran prontas. Por ende, se trabajó intensamente durante los meses de junio, julio y agosto, inclusive, hasta que se agotó la disponibilidad de haciendas gordas.

25 x

Vamos a hacer entrega a los señores Senadores de una serie de cuadros a los efectos de que se entienda mejor nuestro planteamiento.

En el primer cuadro se observa la faena real que se registró en los últimos años, desde 1983 hasta 1988.

Se puede observar que en los meses de mayo y junio de 1988 se alcanzó el pico, con 142.000 y 147.000 cabezas de ganado, respectivamente. De todas maneras, esa tendencia positiva se mantuvo en julio, donde se faenaron 116.000 cabezas, que si se las compara con las 97.000 de julio de 1987, podemos comprobar que es una cifra sensiblemente superior.

Inclusive, en agosto de este año se faenaron 87.000 reses, más del doble de agosto de 1987, en que se alcanzó a 42.000.

Sin embargo, a partir de ese mes se cayó abruptamente, y si seguimos comparando las cifras de este año con las del anterior, podemos apreciar que en setiembre de 1988 se faenaron 52.000 contra 51.000 en 1987 y que ya en octubre de este año se faenaron 60.000 reses mientras que en 1987 se habían faenado 70.000.

Esas diez mil reses de menos con respecto al año anterior nos dieron la perspectiva y el convencimiento de que se habían agotado las posibilidades de disponibilidad de materia prima y, además, que esas 60.000 reses ni siquiera llegaban a cubrir el abasto nacional, ya que éste se sitúa, aproximadamente, en 65.000 cabezas mensuales.

Se debe recordar que el país consume alrededor de 180.000 toneladas por año, por lo que de las 320.000 ó 340.000 toneladas que produce, 180.000 de ellas son estables.

Eso es lo que felizmente el país come y mantiene como su principal producto de alimentación.

El resto es para la exportación, que fluctúa entre 120.000 y 180.000 toneladas, dependiendo del "stock" ganadero.

Es decir que luego de cubierto el consumo interno, recién entonces se posibilita la exportación.

ESTABLECIMIENTOS DE FAENA HABILITADOS A NIVEL NACIONAL
FAENA MENSUAL DE BOVINOS - AÑOS 1983 - 1987

Cifras en número de cabezas

MES	1983	1984	1985	1986	1987	1988
ENERO	165.501	143.534	133.153	145.551	92.147	75.367
FEBRERO	160.735	132.241	103.844	128.384	97.416	104.258
MARZO	185.757	130.482	109.951	133.892	109.759	132.647
ABRIL	190.504	129.181	121.231	163.086	105.851	134.837
MAYO	193.249	157.344	125.435	151.503	119.410	142.247
JUNIO	188.822	124.119	110.654	123.297	124.996	147.826
JULIO	174.760	79.839	109.325	114.980	97.102	116.079
AGOSTO	141.458	57.385	70.452	75.724	42.723	87.013
SETIEMBRE	98.377	47.073	62.824	67.874	51.841	52.372
OCTUBRE	106.215	51.882	88.052	67.976	70.731	60.763
NOVIEMBRE	130.660	61.196	120.907	80.382	67.272	86.796
DICIEMBRE	132.676	92.391	146.030	90.194	71.919	
TOTAL	1:869.714	1:206.667	1:301.868	1:352.543	1:051.167	

CUADRO I.VI.

ESTABLECIMIENTOS DE FAENA HABILITADOS A NIVEL NACIONAL
FAENA MENSUAL DE OVINOS - AÑOS 1983 - 1987

Cifras en número de cabezas

MES	1983	1984	1985	1986	1987	1988
ENERO	104.083	122.253	112.979	46.114	37.424	98.470
FEBRERO	138.498	55.551	72.056	26.392	26.197	87.786
MARZO	77.721	45.549	19.936	21.896	57.584	82.579
ABRIL	32.273	10.812	15.612	37.479	47.369	43.372
MAYO	17.637	6.399	13.075	13.781	30.374	38.397
JUNIO	1.375	1.023	891	13.001	3.531	23.634
JULIO	3.023	1.251	848	27.550	4.793	16.764
AGOSTO	12.927	6.832	10.101	94.359	10.396	18.809
SETIEMBRE	49.547	20.595	35.759	253.385	48.392	59.601
OCTUBRE	194.518	64.737	114.931	419.672	112.236	114.076
NOVIEMBRE	335.894	143.232	244.083	327.001	193.839	208.630
DICIEMBRE	323.559	243.355	207.661	282.794	327.499	
TOTAL	1:290.952	722.723	848.922	1.563.124	905.894	

PRECIOS PROMEDIOS ABONADOS POR LOS ESTABLECIMIENTOS DE FAENA HABILITADOS A NIVEL NACIONAL
CATEGORIA NOVILLOS - AÑOS 1984 - 1988

Cifras en N$/kg. y U$S/kg.

MES	1984				1985				1986				1987				1988			
	N$/kg.		U$S/kg.		N$/kg.		U$S/kg.		N$/kg.		U$S/kg.		N$/kg.		U$S/kg.		N$/kg.		U$S/kg.	
	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.	Pie	Gcho.
ENERO	18,63	35,00	0,41	0,78	35,53	69,96	0,46	0,91	45,82	88,42	0,38	0,70	127,10	242,82	0,69	1,31	165,18	312,48	0,57	1,08
FEBRERO	20,38	39,18	0,44	0,84	36,11	70,78	0,43	0,84	47,64	90,32	0,36	0,69	126,24	242,04	0,66	1,28	163,17	308,38	0,55	1,04
MARZO	20,50	39,30	0,41	0,78	40,12	77,68	0,43	0,84	50,18	95,65	0,37	0,70	130,49	247,87	0,66	1,25	159,60	301,72	0,51	0,97
ABRIL	22,82	44,51	0,44	0,86	40,88	78,77	0,43	0,86	54,19	102,97	0,39	0,73	132,38	253,94	0,64	1,23	158,28	303,32	0,49	0,94
MAYO	23,21	45,74	0,43	0,85	38,61	74,81	0,41	0,80	52,03	109,39	0,39	0,75	132,96	255,56	0,62	1,20	158,64	303,83	0,47	0,90
JUNIO	26,06	51,20	0,48	0,95	35,10	67,70	0,37	0,72	61,71	118,52	0,41	0,79	137,09	264,73	0,62	1,20	159,06	310,81	0,46	0,89
JULIO	29,37	56,60	0,53	1,02	36,91	70,26	0,37	0,70	80,50	153,28	0,52	1,00	153,64	294,71	0,68	1,30	230,00		0,63	
AGOSTO	32,21	61,29	0,57	1,09	38,86	72,15	0,38	0,67	95,05	180,82	0,60	1,14	182,29	339,18	0,78	1,46	300,00		0,76	
SETIEMBRE	33,01	61,80	0,57	1,07	40,17	73,87	0,36	0,66	111,89	209,01	0,69	1,28	190,38	353,14	0,78	1,44	290,00		0,73	
OCTUBRE	36,19	67,58	0,59	1,10	38,90	71,72	0,34	0,62	121,20	227,00	0,73	1,38	189,65	349,56	0,76	1,37	300,00		0,72	
NOVIEMBRE	35,68	67,65	0,54	1,02	41,81	77,98	0,35	0,64	112,84	214,72	0,65	1,24	194,83	363,48	0,73	1,37	270,00		0,63	
DICIEMBRE	36,19	70,04	0,53	0,87	45,90	87,55	0,37	0,70	121,25	231,36	0,68	1,29	181,77	306,31	0,59	1,11				
Prom. Pond. Anual	25,41	49,18	0,48	0,90	38,11	74,91	0,40	0,78	70,23	133,84	0,48	0,89	145,73	277,55	0,68	1,27				

PRECIOS DE ZAFRA A POST-ZAFRA (en U$S x Kg. en pie)

	MAYO	OCTUBRE	DICIEMBRE
1980	0,62	0,77	0,58
1981	0,57	0,76	0,53
1982	0,45	0,48	0,30 *
1983	0,38	0,44	0,43
1984	0,46	0,58	0,50
1985	0,37	0,34	0,37
1986	0,40	0,66	0,70
1987	0,63	0,77	0,59
1988	0,47	0,70	0,56 Est.

¢ POR KG. EN PIE

13.12.88

De modo que se llegó a esta situación en el mes de octubre, pero mientras tanto nosotros observamos que los productores no tenían vocación para la venta de ganado manufactura pese a que la industria en general --independientemente de la vocación de cada uno dentro de su especialidad-- previó abrir abrir todas las bocas de salida, es decir extraer lo gordo que quedara. Había una demanda bastante permanente para el abasto y era necesario abrir las posibilidades del ganado para manufactura, ya fueran toros, vacas usadas, animales enfermos, bueyes, etcétera. Además, se proyectó un importante operativo de extracción de lanares usados.

En consecuencia, nos pusimos en contacto con el señor Coubrough, presidente del SUL, un ciudadano muy respetable, a quien le manifestamos que la industria quería estar al servicio de la producción. Se quería lograr una extracción de lanares adecuada en un momento en que estaba pesando en los campos, pese a que hubo una mortandad un poco mayor que la normal, tal vez un 8%, debido a la rigurosidad del invierno. No obstante eso, el país ha crecido y ha aumentado en 2:000.000 el stock de lanares. Es necesario aclarar que con respecto a este tipo de ganado hay una carga importante, de alrededor de 7 u 8 unidades lanares por hectárea y hay que manejarlas muy bien para que el Uruguay pueda sacar buenos resultados y tener una buena productividad con ese stock.

Pusimos a la industria a la orden; se estuvo de acuerdo con ello y se lo encontró muy sensato. Se nos contestó que habría que extraer 1:000.000 de capones usados, medio diente abajo y que tal vez habría que sacar 500.000 ovejas.

De los 10:000.000 de ovejas, en una parición del 50%, habría quizá 4:000.000 falladas, de las cuales un 10% podría ser extracción independientemente de las que después fueran para el consumo de los establecimientos en febrero. En los establecimientos normales se consumen 1:500.000 lanares.

Lamentablemente creo que nosotros no entendimos el mensaje del señor Coubrough o éste no entendió la actitud de los productores. De ese 1:400.000 lanares nosotros sólo hemos podido faenar 200.000 entre octubre y noviembre. O sea que el país, que debió haber sacado capones usados sobre una oferta de 1:400.000 lanares, no ha llegado a más de 200.000, habiendo tenido la posibilidad de realizar importantísimas operaciones, algunas de las cuales ya se han cancelado.

cscs.2
D/848

25 x 10

Además, muchas plantas estuvieron paradas, ociosas, con el personal deseando trabajar y a pesar de que existía la posibilidad de un precio excepcional.

Me ha dicho el señor Presidente de la Asociación Rural que en Australia y Nueva Zelanda, los capones y las ovejas no son más que un desecho industrial, que no tienen valor comercial. No se deja envejecer el lanar y prácticamente el que queda no tiene valor comercial. A pesar de que los capones en este momento se están operando con un valor de U$S 18, la industria no los obtiene. Se ha estado trabajando con una faena muy limitada y cancelando las operaciones de lanares.

Posteriormente se realizaron acuerdos muy importantes, sobre todo con países limítrofes, para la venta de ganado manufactura. Se tonificaron los precios para hacerlos atractivos, al punto de que una vaca usada podía valer U$S 100, cuando el año pasado valía U$S 140 gorda. Hemos visto que las vacas de oferta las compran los propios productores para echarlas a los campos, cosa que también ocurría con los lanares. De modo que aquí nosotros estamos realmente desnorteados y queríamos manifestarlo a los señores Senadores de la Comisión

Realmente no entendemos si se ha llegado a un techo forrajero o no, o si es que el manejo tan exitoso que ha tenido el país en materia de rotativos ha logrado expandir la capacidad de sustento y de forraje, por lo cual hoy en día se llevan más lanares y más vacunos, cosa que hace que no se note una actitud de extracción.

Varias veces nos hemos preguntado quién debe decir que hay que extraer. Los miembros de la Comisión no lo van a expresar; los industriales aparecemos como interesados; los dirigentes rurales prácticamente dicen que aparentemente existe un problema, pero hay una disociación o separación entre lo que piensa el productor y lo que expresan sus dirigentes.

La reacción del productor, que es quien debe comercializar, no es positiva. Por otro lado, parecería que el señor Ministro entiende que hay que tomar medidas. Ha insistido en que nosotros debemos hacer las extracciones nacesarias, pero la comercialización no se ha podido realizar por esta vía.

Aquí tenemos varios números. Prácticamente en el mes de noviembre hemos extraído 86.000 reses vacunas, o sea un poco más de oferta de acuerdo con lo que hay.

Se presume que para el mes de diciembre se van a extraer alrededor de 50.000 reses, porque ya se vienen faenando unas 25.000 semanales. Se notó que hay una retracción de oferta porque no existe mucho ganado. Sin embargo, debemos señalar que en realidad había algunos centenares de novillos de pradera preparados, que sabíamos que se iban a colocar en los próximos 10 ó 15 días. Pero esto no ameritaba que se pudiera plantear una salida de faena a full, porque entre el ganado de pradera y de primor, que son algunos vagones, y el ganado de campo hay un abismo. Tenemos la información de los consignatarios de ganado y de los productores y constatamos que lamentablemente el clima no ha sido benigno, la primavera se ha ido seca y estamos realmente preocupados. Debemos confesar que nosotros no sabemos cómo realizar la extracción. Es cierto que hay actitud de compra, pero no de venta.

Con respecto a los lanares, se puede constatar que las faenas han sido similares. En el cuadro 2, por ejemplo, se puede observar que el año pasado se faenaron 48.000 reses y ahora, 59.000; en octubre, 112.000 y en noviembre 208.000 contra 198.000. Pensamos que la venta del mes de diciembre podrá ser similar.

En segundo punto que queríamos conversar, para dar cierta armonía a los hechos, es el que tiene que ver con el Cuadro III, relativo a los precios de ganado y el eventual descenso traumático que se dice que hay.

En realidad, el precio de ganado tiene una constante de zafra y de post zafra, de modo tal que prácticamente y como lo pueden notar, en el mes de junio de U$S 46,7 salta en julio a U$S 73, en agosto a unos U$S 78 --que es cuando se faenaron 50.000 reses-- en setiembre a U$S 73, en octubre U$S 72 y en noviembre U$S 73.

Quiere decir que existe una correlación con lo que pasó en el año anterior y en 1986, pese a que en este último se mantuvo como consecuencia de lo que llamamos "San Brasil" que fue el milagro que se llevó todo lo que existía, no sólo en materia pecuaria, sino también en otros artículos de comercio.

En el Cuadro IV se puede observar la misma tendencia en cuanto a los precios zafra y post zafra. Desde 1980 ha habido una constante en relación a que si en mayo vale U$S 62, luego sube a U$S 77 y a U$S 85.

ccs.4
D/848

Si tomamos el año 1987, por ejemplo, es de U$S 63 en mayo, U$S 73 en octubre y U$S 59 en diciembre, que es cuando ya comienza la zafra. Durante 1988 ocurre los mismo: U$S 47, U$S 70 y U$S 56; es posible que haya determinados matices.

Queremos hacer una aclaración en cuanto a una eventual negociación que pudo haberse realizado en Israel y nos parece importante que los señores Senadores la conozcan, por lo menos, de versión directa y propia de los protagonistas.

Como se sabe, el Estado de Israel es comprador a través de una compañía oficial que hace un llamado de precios y, posteriormente a él --en el que nunca nadie sabrá quiénes y en qué condiciones se presentan-- se inicia un proceso de negociación muy "sui generis", en la que tampoco nadie sabe qué carriles seguirá esa negociación y cada tanto tiempo se hace conocer deliberadamente que se ha concretado tal o cual operación. Nadie tiene registros de lo que compra el Estado de Israel; es una nación en guerra que tiene un servicio de Inteligencia muy poderoso y conoce las entrañas de este país, cosa que no ocurre con nosotros, ya que no sabemos la forma en que opera su Ministerio de Comercio, pero sí que tienen una gran experiencia en esta materia.

En la oportunidad concreta a la que hacemos referencia, llevaron a cabo una operación de tanteo con 3.500 toneladas de cortes, siendo que su capacidad de compra normalmente es de treinta a cuarenta mil toneladas y, en general, al comienzo de la zafra, hacen un llamado para diez o quince mil toneladas, a fin de empezar a abastecerse.

¿Por qué ocurrió esto con Israel? Porque Irlanda les pidió un precio de ópera de U$S 2.800 la tonelada y como no tenían proveedores en Europa --generalmente a este continente le compran unas 20.000 toneladas, ya que la comunidad no ha facilitado los subsidios para las exportaciones-- observaron que en Latinoamérica, concretamente Argentina, Brasil y Uruguay, con un mejor dólar por quilo en pie debido a la sequía y otras dificultades y Uruguay, en particular, con precios muy altos para la carne, decidiendo hacer una operación de tanteo para tratar de ablandar a los contendores con los que deberemos pelearnos en los primeros días del mes de enero del año entrante.

Nuestro país debía unas 3.000 toneladas y en el mes de mayo --tal como se puede apreciar a través de los cuadros--

como vimos que la zafra se podía extender, se vendió un complemento para tratar de completar las entregas en los meses de junio, julio y agosto. Sin embargo, lamentablemente, nos quedamos cortos con el ganado y cuando vimos la caída abrupta de la oferta de ganado que no alcanzaba ni para el abasto de los meses de setiembre y octubre, teniendo en cuenta que la licitación iba a realizarse el 25 de este último mes, no era sensato presentarse para marcar un precio que hubiera dado lugar a decir que fuéramos incumplidores sin resolver aún el problema pendiente de lo que debíamos, con el agregado de que las entregas debían hacerse el mes de noviembre y el 15 de diciembre, es decir, pasado mañana, cosa que se hacía imposible. Se habló con ellos nuevamente --la relación fue muy buena, inclusive-- y se renegociaron las entregas correctamente con tres barcos, cosa que actualmente se viene cumpliendo rigurosamente.

El Uruguay no sólo se negó a hacer una negociación, sino que mantuvo en la acordada, siendo muy cuidadosos de no apresurarse a abrir fuego comercial, mostrando así inquietudes para nuestras tratativas futuras y, a la vez, se trató de consolidar la seriedad del mercado, ya que en ese sentido necesitamos del Estado de Israel. El año pasado le pudimos sacar una ventajita a los argentinos y vendimos un tonelaje mucho mayor en relación a nuestro stock de carne, frente a lo que puede ser Argentina y el propio Brasil; les vendimos alrededor de 15.000 toneladas para cumplir este año, representando más de la tercera parte de todo lo que compra Israel.

En otro orden de cosas, debemos decir que nos ha preocupado mucho la actitud que han tomado los distinguidos amigos de las instituciones rurales porque han salido públicamente y en forma desesperada a plantear un tema que creemos que no existe, como lo es imputarle a la industria la inacción de querer comercializar y de no querer faenar y la situación de estar al parecer entendidos o concertados, etcétera. La verdad es que si hay algo es que no hemos salido a discutir, porque la industria debe trabajar y no tiene ninguna diferencia con el área del arroz, la lana o los cereales y ninguno de ellos está en la picota pública. Nosotros también queremos pasar desapercibidos, por lo que no hemos salido a polemizar ni a agraviar y de estas dos gremiales, la CIF y la ADIFU, no ha salido ni una palabra, comentario o consideración en relación a todo lo que los señores de las instituciones rurales han dicho sobre estos temas. Nos hemos dirigido al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca y, también, estamos

encantados hoy de venir a hablar con los señores Senadores, agradeciéndoles desde ya poder exponer este tema en un clima de consideración, preocupación y colaboración, a fin de que no se enrarezca el ambiente y podamos trabajar en paz.

Creemos que la industria ha actuado con enorme responsabilidad y dinamismo y está ubicada dentro del propio compromiso que tiene el país. Sabemos que es una industria estratégica y que, por lo tanto --se lo hemos dicho incluso al Presidente de la República, a los Ministros que tienen que ver con el área económica y a las instituciones rurales, en lo que fue un diálogo permanente-- no vamos a depredar el agro. Lo peor que le puede pasar a esta industria es tener un agro vencido y de baja productividad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Perdón, pero me veo en la obligación de interrumpir vuestra exposición. Cuando la Comisión fijó este orden de trabajo no sabía que el Senado, a su vez, había fijado para hoy una sesión extraordinaria a las 16 horas. De acuerdo con el Reglamento, las Comisiones no pueden sesionar en momentos en que el Cuerpo deba hacerlo.

De modo que, lamentablemente, debemos levantar la sesión a efectos de cumplir con disposiciones reglamentarias. Reitero las disculpas por tener que interrumpir la exposición, pero ya comunicaremos a las entidades rurales la nueva fecha de reunión de esta Comisión a fin de que puedan continuar con la disertación. Agradecemos mucho la colaboración que han prestado en la jornada de hoy.

Se levanta la sesión.

(Así se hace, siendo la hora 16 y 17 minutos)

ccs.7
D/848

25x10